

Salamanca: Muere un policía municipal atropellado premeditadamente

SALAMANCA, 10 (INFORMACIONES, por María José Gómez).

EL lunes, a las nueve y media de la tarde, cuando prestaba servicio en la zona denominada Aldehuela de los Guzmanes, resultó muerto a consecuencia de un atropello premeditado el policía municipal don Eusebio Manzano Prior, casado, de cuarenta y dos años de edad.

Los hechos, según las declaraciones de dos testigos presenciales, resultaron de la siguiente forma: Cuando el agente municipal don Eusebio Manzano regulaba el tráfico en esa zona, un vehículo «Seat 1500», ocupado por tres personas, se desvió hacia una dirección contraria. Al ser interpelado por el agente, dio marcha atrás, embistiendo al policía, que a consecuencia de las heridas falleció al ser trasladado a un centro médico.

Los ocupantes del vehículo emprendieron la huida, siendo perseguidos por un policía que circulaba en aquel momento de paisano por el lugar del suceso, y que con ayuda de una escopeta de aire que le había prestado un muchacho, logró intimidar y detener a uno de los ocupantes del vehículo. Los otros dos lograron huir, amparados por la confusión originada y escondiéndose en el arbolado que existe en el lugar.

El detenido fue conducido al cuartelillo de la Policía Municipal, donde comenzaron las investigaciones oportunas.

Por lo que hemos podido saber, se trataba de delincuentes habituales, siendo el coche robado matrícula de Madrid, en el que encontraron máquinas calculadoras y cartones de tabaco. Hasta este momento se desconoce si se han practicado más detenciones.

El cadáver del policía muere en cumplimiento del deber trasladado al cuartelillo de la Policía Municipal, donde quedó instalada la capilla ardiente, siendo continuo el desfile de personas manifestando su repulsa por los hechos, que han conmocionado a la ciudad.

Ayer tarde se celebró el sepelio, constituyendo una imponente manifestación de duelo. El féretro iba envuelto en la bandera nacional, portado a hombros por miembros de los diferentes Cuerpos y escoltado por una patrulla municipal y tres coches portando coronas. El duelo lo presidió la familia y las primeras autoridades locales y provinciales, seguidas de numeroso público y docenas de taxis solidarizados con este desgraciado suceso.

El policía muerto deja esposa y un hijo de siete años.